

# EL MILITANTE

**ADENTRO**
**Combatientes cubanos auspician gira de libro de generales cubano-chinos**  
—PÁG. 10

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 70/NO. 11

20 DE MARZO DE 2006

## Mineros del cobre y zinc salen a huelga en México por mejoras en seguridad

**POR NAOMI CRAINE  
Y JOSÉ ARAVENA**

CANANEA, México—Exigiendo mejoras en la seguridad en el trabajo tras la explosión mortal en una mina de carbón, unos 5 500 trabajadores en las operaciones de cobre y zinc pertenecientes a Grupo México salieron en huelga del 28 de febrero al 2 de marzo.

Grupo México, el tercer productor más grande de cobre en el mundo, es dueño de la mina de carbón subterránea Pasta de Conchos, donde murieron 65 trabajadores después que una explosión de gas metano provocara derrumbes dentro de la mina el 19 de febrero. Los huelguistas paralizaron tanto esta gigantesca mina de cobre aquí, cerca de la frontera con Arizona, como la mina La Caridad, y una mina de zinc y una refinería en la parte central de México.

Al mismo tiempo, el resto de los 270 mil miembros del sindicato nacional de trabajadores mineros, metalúrgicos y similares (SNTMMS) salieron en huelga por dos días en respuesta a los intentos gubernamentales de intervenir en el sindicato y reemplazar a su secretario general.

Los obreros dijeron que la seguridad es un problema constante en la mina a cielo abierto de Cananea, que emplea a 1 300 miembros del sindicato y frecuentemente emplea contratistas en sus operaciones para labores de construcción y proyectos similares.

“Los problemas más grandes son con los explosivos”, dijo Ernesto Quijada, un trabajador contratista que actualmente está construyendo pasajes en la mina. Estos son usados para aflojar la roca y

los minerales. Quijada describió como un trabajador perdió su pierna cuando el cargador que estaba operando hizo explotar una carga que no había estallado.

“Nos fuimos en huelga porque queremos un acuerdo con Grupo México para resolver todos los problemas de seguridad que tenemos en las minas”, dijo al *Militante* Guadalupe Coronado, secretario general de la sección 65 del SNTMMS, que organiza la mina Cananea, en una entrevista el 5 de marzo aquí. “No queremos pérdida de vidas”.

Además de los problemas con explosivos, Coronado mencionó el pobre mantenimiento de los camiones y otros equipos, y el peligro de silicosis por respirar el polvo de la mina.

“Grupo México siempre culpa al sindicato cuando hay un accidente”, dijo Coronado. “Ellos son los responsables del accidente y luego culpan a los trabajadores. Los patrones deberían cumplir las normas de seguridad”.

Bajo presión de las familias, la compañía reanudó los esfuerzos de rescate de los cuerpos de los 65 mineros de carbón muertos en Pasta de Conchos, cerca del pueblo de San Juan de Sabinas en el estado de Coahuila el 3 de marzo. Muchos temen que la compañía cerrará la mina, dejando a sus seres queridos enterrados previniendo así una investigación completa.

La mayoría de las familias han rechazado una indemnización ofrecida por la compañía hasta que reciban una explicación de cómo murieron los mineros y quién fue responsable. Más de 200

**Sigue en la página 11**

## Alabama: mineros exigen ‘¡Seguridad ya!’


*Militante/Paul Pederson*

Unos 200 mineros protestaron afuera del capitolio estatal de Alabama en Montgomery el 7 de marzo, contra la falta de seguridad y para exigir fondos federales para inspecciones de minas. El Distrito 20 del sindicato UMWA organizó caravana de autos desde Bessemer.

**POR PAUL PEDERSON  
Y CLAY DENNISON**

MONTGOMERY, Alabama—El Distrito 20 del sindicato minero UMWA convocó un paro de 24 horas el 7 de marzo en cinco de las siete minas subterráneas de carbón activas del estado. Unos 200 mineros se congregaron en el edificio estatal aquí para exigir un aumento sustancial en el financiamiento estatal de inspección de minas y protestar condiciones inseguras en las minas.

Cortando la vía Interestatal 65 en su recorrido de Birmingham a Montgomery, la caravana de mineros se extendía por más de una milla. A su arribo, marcharon frente al edificio

estatal, coreando, “¡Seguridad ya!” Los coros siguieron hasta que Daryl Dewberry, vicepresidente del Distrito 20, dio comienzo al mitin.

“Estuvimos a punto de que 300 mineros fueran sometidos a un desastre en las obras de PinnOak y Shoal Creek”, dijo Dewberry. “¡Yo digo, ya basta!”

La decisión de cerrar las minas y congregarse en el capitolio estatal se anunció el 21 de febrero en una reunión en Brookwood, Alabama, en la sede del Local 2245 del UMWA. La reunión se dio dos semanas después de que los inspectores federales ordenaran que la mina Oak Grove, propiedad de la PinnOak Resources, fuera evacuada. Los

**Sigue en la página 11**

### Eventos especiales del Militant Labor Forum

#### Defienda los derechos obreros

*Apoie lucha para derrotar juicio de hostigamiento por patrones del carbón*

**Sábado, 11 de marzo**
**Boston, recepción 5 p.m., programa 6 p.m.**

—Orador: Paul Mailhot, Partido Socialista de los Trabajadores

**Toronto, recepción 3 p.m., programa 4 p.m.**

—Orador: Argiris Malapanis, director del ‘Militante’

*Para direcciones y demás información vea la pág. 8*

### Otro evento especial

#### Defienda los derechos obreros

**Sábado 25 de marzo 7:00 p.m.**
**Local 789 del UFCW, St. Paul, MN**

**Oradores:** Bill Estrada, minero en Utah y demandado en juicio de hostigamiento de C.W. Mining; **Bernie Hesse**, director de organización, Local 789; **Randy Jasper**, activista, Defensores de Granjas Familiares, y productor lechero en Muscoda, Wisconsin; **Argiris Malapanis**, director del ‘Militante’

*Local: UFCW Local 789, 266 Hardman Ave., St. Paul \* Tel: (612) 802-8982  
Auspician: Militant Fighting Fund; patrocinadores: St. Paul Speakers Club;  
Bernie Hesse, UFCW Local 789; David Riehle, presidente Local 650, UTU.*

## Políticos demócratas, funcionarios sindicales encabezan campaña chovinista contra Dubai

**POR MICHAEL ITALIE**

En nombre de defender la “seguridad del territorio nativo”, congresistas demócratas de rango y un número creciente de republicanos, junto a una gama de funcionarios sindicales, han estado librando una campaña chovinista contra la inminente adquisición de seis puertos estadounidenses por la Dubai Ports World, propiedad del gobierno de Emiratos Árabes Unidos.

Acusando a la Casa Blanca de no librar la “guerra contra el terrorismo” de forma eficaz, los senadores Bárbara Boxer de California, Hillary Rodham Clinton de

Nueva York, Frank Lautenberg de New Jersey y Bill Nelson de Florida —todos demócratas— propusieron una ley el 27 de febrero para “prohibir que compañías propiedad de gobiernos extranjeros controlen las operaciones en puertos estadounidenses”.

A la vez altos funcionarios de los Teamsters, de la asociación de estibadores ILA y de otros sindicatos organizaron mítines en diversos puertos a finales de febrero en torno al tema chovinista de “Goodbye Dubai” (Adiós Dubai).

En una declaración del 24 de febrero, el presidente Teamster James Hoffa sostuvo que dar acceso a la DP World a los puertos crearía “un mayor riesgo de infiltración”. Agregó, “deberíamos de estar reforzando la seguridad en nuestros puertos.” La asociación de trabajadores portuarios y de bodegas ILWU exigió que se ejecute con más firmeza la Ley de Seguridad del Transporte Marítimo de 2002, exigiendo incluso que el gobierno

“investigue de forma exhaustiva a todos los conductores y pasajeros de vehículos en todas las entradas de las terminales portuarias”.

El presidente George Bush y sus aliados están sacando ventaja de la campaña anti-Dubai liderada por los demócratas para pintarse como los que tienen la preeminencia moral en el debate de la clase dominante sobre cómo ganar “la guerra contra el terrorismo”.

Pero muchos trabajadores portuarios no han mordido el anzuelo. Tras publicar comentarios de neoyorquinos que expresaban preocupación por la “seguridad” al completarse el trato de los puertos, un artículo del *Washington Post* del 25 de febrero notó, “Curiosamente, el único lugar en Nueva York donde el debate casi no se escuchó fue en los muelles”. Señaló que muchos trabajadores “adoptaron la vieja postura de que un patrón es un patrón y que un contrato se compra”.



# Acciones anti-Dubai dañan a clase obrera

El esfuerzo encabezado por políticos demócratas —y respaldado por funcionarios sindicales— contra la adquisición de instalaciones portuarias por una empresa con sede en Emiratos Árabes Unidos es una campaña reaccionaria que el pueblo trabajador debe rechazar. Reforzará el uso de la “seguridad del territorio nativo” por los gobernantes de Estados Unidos para fortalecer a la policía, limitar los derechos políticos y arreciar la militarización de la vida civil. El blanco de tales maniobras somos los trabajadores y agricultores y nuestra capacidad organizada de resistir los ataques patronales.

Esta campaña chovinista pretende convencer a los trabajadores de que nos identifiquemos con los patrones y “nuestro país”. Pero “nosotros los americanos” es un engendro de los patrones. Este país está dividido entre las decenas de millones de trabajadores —nosotros— y el puñado de familias acaudaladas —ellos— al cual el gobierno defiende aquí y en el exterior.

La disputa en torno a Dubai Ports World es una maniobra faccional por políticos demócratas contra la administración republicana, en que la senadora Hillary Clinton y otros se presentan como los mejores defensores del imperialismo estadounidense en la

“guerra contra el terror”.

Los mítines de “Goodbye Dubai” organizados por la cúpula de los sindicatos de Teamsters y de estibadores buscan atar los destinos del pueblo trabajador a los de los patrones estadounidenses. Los funcionarios del sindicato de estibadores ILWU hasta piden que la policía “investigue a todos los conductores y pasajeros de vehículos en todas las entradas de las terminales portuarias”. Es el tipo de medidas que los patrones impulsan —bajo la bandera de la “seguridad del territorio nativo”— para poder atacar las luchas sindicales. En 2002, cuando los estibadores en California luchaban por un contrato y resistían un cierre patronal, Washington invocó la ley antiobrera Taft-Hartley para ordenar que regresaran a trabajar, alegando que el sindicato ponía en peligro la “seguridad nacional”.

El pueblo trabajador debe rechazar esa trampa mortal. Nosotros tenemos intereses comunes, no con los patrones estadounidenses, sino con los trabajadores y agricultores desde el Medio Oriente hasta China y México. Debemos oponernos a la ofensiva de la “seguridad del territorio nativo” —parte de la guerra contra la clase trabajadora en este país— y a la “guerra global contra el terror” que Washington usa para agredir a nuestros hermanos y hermanas en otros países.

# ¡Seguridad ya! dicen mineros en Alabama

## Viene de la portada

sindicalistas dijeron a los inspectores que la gerencia había hecho trabajar tres turnos después de que se le informara que se habían detectado niveles explosivos de gas metano en un área de la mina.

A los tres días ocurrió una explosión en la mina Shoal Creek. Según el representante de seguridad del UMWA Tom Wilson, al momento de la explosión había 140 personas trabajando bajo tierra.

“En estos dos ejemplos, fueron obreros sindicalizados quienes dieron la pauta y obligaron a las autoridades a actuar”, señaló Wilson.

“Dijeron que se desató un incendio a la 1:30 a.m., pero para cuando salimos ya eran 10 para las cuatro”, dijo Richard Glasgow, un minero en Shoal Creek que estaba bajo tierra cuando ocurrió la explosión. “En vez de evacuar, trataron de hacer que los hombres siguieran trabajando. El sindicato llamó a la MSHA [administración de seguridad], que le dijo a los patrones que sacara a los hombres”. Tras la evacuación ocurrieron varias explosiones en la mina.

## Exigen más inspectores

Ambas minas, Oak Grove y Shoal Creek, habían sido inspeccionadas por el Departamento de Seguridad de Minas estatal poco antes de que ocurrieran los desastres. En ambos casos, citando recursos limitados, los inspectores hicieron chequeos incompletos y no entraron a las áreas donde luego se originaron los problemas.

“Solo hay tres inspectores que protegen las vidas de 6 mil mineros en este estado”, dijo Dewberry. La vicegobernadora Lucy Baxley, quien habló en el mitin, dijo que el Departamento de Seguridad de Minas solo ha recibido 499 mil dólares de financiamiento federal.

El UMWA ha interpuesto una demanda alegando que “se está exponiendo la salud y la seguridad de los mineros del carbón en el estado de Alabama” por la carencia de fondos para los inspectores. El sindicato indica que el propio estado ha admitido que necesitaría gastar entre 3.6 millones y 4 millones de dólares anualmente para llevar a cabo las inspecciones necesarias. Las empresas mineras a menudo hacen

caso omiso de las multas. A la PinnOak Resources, por ejemplo, la multaron con \$476,561 por 776 violaciones de seguridad en su mina Oak Grove en 2005; solo ha pagado \$144,791.

Los oradores incluyeron a los senadores estatales Edward McCain y Bobby Singleton, y al presidente de la AFL-CIO estatal Stewart Burkhalter.

“A los nuevos mineros los tenemos que enseñar seguridad, porque la compañía no lo está haciendo”, señaló durante el mitin T.C. Cole, quien trabaja en la mina Oak Grove mine.

Muchos mineros comentaron sobre cómo los patrones han ido eliminando la capacitación de los nuevos mineros.

“Si no fuera por estos mineros más viejos los nuevos no sabrían nada”, dijo al *Militante* Chastity Farr, minera nueva quien antes trabajaba en construcción minera. Dijo que las clases para mineros nuevos aquí son inadecuadas. “Por eso hay muchos accidentes serios entre los mineros jóvenes”, agregó.

“Cuando uno se monta al elevador, uno no sabe si va a regresar”, dijo James Davis, un minero quien ha trabajado en la mina Shoal Creek los dos últimos años.

“En el pasado un minero debía trabajar en las minas por 90 días antes de que lo pudieran asignar en el frente”, agregó Davis. “Mi cuñado consiguió trabajo en la Shoal Creek y de inmediato lo enviaron a trabajar en el frente. Perdió una pierna en un accidente de trabajo a las tres semanas de haber empezado. Otro minero de su clase de capacitación, Ken Holliday, perdió un pie en otro accidente luego de dos semanas en el trabajo”.

## ‘Seguridad empieza en sindicato’

“La seguridad minera empieza en la sede del sindicato”, sostuvo Tom Wagner, minero en la mina No. 4 Jim Walters. “El sindicato solo es tan fuerte como lo son sus miembros”.

La necesidad de fortalecer el sindicato para defender la seguridad fue un tema de discusión durante el mitin. Frank Green, de veintitantos años y con dos de experiencia en esa mina, dijo que era su primera experiencia en un sindicato, y que le ha enseñado mucho.

Con él estaba su compañero de labores Mathew Wright, quien trabajó 15 años en una mina no sindicalizada. Wright dijo que la diferencia entre una mina sindicalizada y otra que no lo está es enorme. “En las minas no sindicalizadas o trabajas o te vas a casa”, dijo. “El UMWA te protege de eso. Uno tiene derechos para salirse si hay una situación insegura”.

“Los jóvenes no sabemos del sindicato”, añadió Jarrod James, quien ha trabajado seis meses en la No. 4.

“Pero estamos aprendiendo rápido”, acotó Green.

## 5 mil protestan leyes antisindicales en Kentucky



Militante/Linda Joyce

Unos 5 mil sindicalistas se manifestaron el 7 de marzo en Frankfort, Kentucky, contra leyes antisindicales impulsadas por el gobernador. La AFL-CIO auspició la movilización. Cecil Roberts, presidente del sindicato UMWA, abogó por medidas de seguridad en las minas.

# Mineros del cobre, zinc en huelga en México

## Viene de la portada

familiares de los mineros marcharon el 5 de marzo en la calle principal de Nueva Rosita hasta las oficinas de la empresa exigiendo justicia y castigo para los responsables.

Mientras los mineros planteaban sus demandas por mayor seguridad en el trabajo, el secretario del trabajo de México, Francisco Salazar, anunció que el gobierno cesaría de reconocer a Napoleón Gómez Urrutia como secretario general del sindicato y que Elías Morales, un opositor de Gómez Urrutia, era el nuevo líder del sindicato.

Trabajadores en minas de plata, acerías y otros centros de trabajo organizados por el SNTMMS salieron a huelga el 1 de marzo para responder a esta intervención del gobierno en los asuntos internos de su sindicato. El gobierno federal calificó la huelga de ilegal.

El gobierno dice que esta investigando a Gómez Urrutia presuntamente por el mal manejo de 55 millones de dólares que el Grupo México pagó a miembros del sindicato en una disputa nacida de la compra de las minas de cobre Cananea y La Caridad que anteriormente pertenecían al estado.

Los mineros de Cananea tienen una larga historia de lucha, que incluye una huelga general en 1906 que contribuyó al inicio de la revolución mexicana. Las minas del cobre fueron nacionalizadas allí en 1961.

En 1989, el gobierno de Carlos Salinas envió al ejército para aplastar una huelga de trabajadores en Cananea y así allanar el camino para la venta de las minas. Grupo México, propietaria de minas, ferrocarriles y otras empresas por todo México, así como en Estados Unidos y Sudamérica, tomó posesión de las minas en 1990. En aquel entonces se les ofreció a los trabajadores el 5 por ciento de las acciones de la compañía, que no fueron pagados por Grupo México. Después de 15 años, que incluyó una huelga de tres meses y varias protestas, la compañía pagó al SNTMMS 55 millones de dólares el año pasado para zanjar la disputa.

Simultáneamente a la huelga, un grupo llamado Asociación de Mineros Jubilados de la Sección 65, compuesta de trabajadores que perdieron sus empleos en la huelga de 1989, bloquearon la entrada de la sede sindical de la Sección 65, exigiendo su parte de los 55 millones de dólares y pidieron la destitución de Gómez Urrutia. Han continuado las protestas diarias frente a la sede sindical y no permiten que los miembros ingresen.

Al preguntarles la razón por la que ocupan el lugar, Salvador Stabroff dijo: “El sindicato no es malo, pero hay problemas en el centro”.

Los trabajadores empezaron a retornar a sus trabajos el 2 de marzo en Cananea y en otros lugares. “Estamos mostrando que no queremos parar la producción, pero sí queremos respeto y condiciones de trabajo seguras”, dijo Coronado.

Betsy McDonald contribuyó en este artículo.

## Tarifas de suscripción y dónde encontrarnos

En la página 2 aparecen las tarifas de suscripción.

El directorio de la página 8 indica dónde hallar distribuidores del *Militante* y de *Nueva Internacional*, así como una gama completa de libros de Pathfinder.

# Combatientes cubanos auspician recorrido sobre libro de entrevistas con generales cubano-chinos

POR MARTÍN KOPPEL

LA HABANA— “¿Cómo es posible que Cuba sea capaz de mandar casi 20 mil médicos a Venezuela y 2 500 médicos a Pakistán como voluntarios, como antes mandamos miles de combatientes a Angola para defender la independencia de ese país?” preguntó el general de brigada Moisés Sío Wong.

“Eso solo es posible porque tenemos una revolución socialista, una revolución que ha formado a nuestro pueblo en un espíritu solidario e internacionalista. Y por eso este libro es importante para las nuevas generaciones. Explica qué es la Revolución Cubana, qué es el socialismo”.

Sío Wong estaba hablando en el Centro Nacional del Combatiente en La Habana ante un público entusiasta compuesto de múltiples generaciones de combatientes revolucionarios así como estudiantes de una escuela secundaria cercana. El mitin del 16 de febrero, al que asistieron unas 125 personas, fue uno de siete eventos celebrados en La Habana y en ciudades por el centro del país para presentar *Nuestra historia aún se está escribiendo: La historia de tres generales cubano-chinos en la Revolución Cubana*, recientemente publicado por la editorial Pathfinder tanto en inglés como en español.

En el libro Armando Choy, Gustavo Chui y Sío Wong relatan cómo, siendo jóvenes rebeldes de ascendencia cubano-china, se incorporaron a la guerra revolucionaria de 1956-58 que derrocó a la dictadura de Batista apoyada por Washington y que abrió la puerta a la primera revolución socialista de América. Cada uno de los tres, quienes llegaron a ser generales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba, hoy día continúan asumiendo importantes responsabilidades directivas.

El libro se presentó en la Feria Internacional del Libro de La Habana, celebrada del 3 al 12 de febrero (ver reportaje en el número del 27 de febrero). La semana siguiente se presentó en tres actividades en La Habana y en cuatro ciudades y pueblos donde se dieron algunos de los sucesos narrados en el libro: Matanzas, Santo Domingo, Santa Clara y Fomento.

Los eventos fueron auspiciados por la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana, la cual agrupa a 300 mil cubanos que han participado en luchas revolucionarias en Cuba o en misiones internacionalistas en otros países.

Cada uno de los mítines fuera de La Habana fue auspiciado por el gobierno municipal y el Partido Comunista provincial en Matanzas, Villa Clara o Sancti Spiritu. Dirigentes locales del Partido Comunista y del gobierno dieron una cálida bienvenida a los oradores y se sumaron a ellos en la tribuna. En total asistieron casi 600 personas a estas actividades, en su mayoría combatientes revolucionarios—incluidos muchos compañeros de lucha de Choy, Chui o Sío Wong— así como algunos estudiantes de secundaria o universitarios.

Dos de los generales hablaron en cada uno de los mítines, así como Mary-Alice Waters, presidenta de Pathfinder y editora del libro, e Iraida Aguirrechu de la Editora Política, la casa editorial del Partido Comunista de Cuba.

Al presentar a Waters en el Centro Nacional del Combatiente, Aguirrechu

señaló que en los últimos años la dirección nacional de la Asociación de Combatientes ha auspiciado varios encuentros —en La Habana y en otras ciudades— para presentar libros de Pathfinder con entrevistas a combatientes revolucionarios cubanos.

Waters explicó que Pathfinder ha publicado *Nuestra historia aún se está escribiendo* “porque lo necesitan los que se encuentran en las primeras filas de la lucha de clases, donde sea que estén. Porque el ejemplo de la Revolución Cubana no solo es un ejemplo moral, por más importante que sea. Es una lección práctica para nuestra clase sobre cómo luchar, y, lo que es aún más importante, cómo *vencer*”.

## Mitin en Barrio Chino de Habana

Uno de los eventos se celebró en la Casa de Artes y Tradiciones Chinas, en el histórico Barrio Chino de La Habana. La mayoría de las 60 personas presentes estaban envueltas en diversas actividades culturales chinas: desde miembros de sociedades chinas —fundadas en el siglo 19 y a principios del siglo 20— hasta un grupo de jóvenes oficiales de inmigración del Ministerio del Interior que estudiaban chino en esa sede. Muchos dijeron que estaban orgullosos de “nuestros tres generales” y se mostraron entusiasmados con el libro nuevo.

“Este libro es un sueño hecho realidad”, expresó Sío Wong. Dijo al público cómo se había producido *Nuestra historia aún se está escribiendo* a través de varias entrevistas a lo largo de cuatro años.

Chui explicó que el título nuevo describe cómo decenas de miles de inmigrantes chinos fueron traídos a Cuba bajo condiciones de servidumbre en el siglo 19, así como su papel importante en la historia cubana. “Miles de chinos lucharon en nuestras guerras de independencia, hasta en batallones enteros de chinos. Como dijo entonces el general Gonzalo de Quesada, ‘No hubo un chino cubano desertor. No hubo un chino cubano traidor’ ”.

Por más de un siglo hubo discriminación contra los chinos en Cuba, sobre todo los chinos pobres, dijo Sío Wong. “Hizo falta una revolución socialista para acabar con esa discriminación sistemática”, apuntó.

Debe conocerse el ejemplo de la Revolución Cubana en todo el mundo, dijo Sío Wong. “Estamos trabajando para que el libro se traduzca al chino también. En China se conoce poco sobre nuestra revolución”.

No es para nadie un secreto, dijo, que entre mediados de los 60 y fines de los 80, las relaciones entre China y Cuba no fueron buenas. Por ejemplo, indicó, “tropas chinas asesoraron a las fuerzas mercenarias de Zaire que invadieron a Angola”, mientras los soldados voluntarios cubanos estaban combatiendo al lado del ejército angolano para repeler la invasión, apoyada por los imperialistas, de los regímenes sudafricano y zaireño.

Por lo tanto, durante esa época “en China no se publicaba nada sobre Cuba, y aquí no se publicaba nada sobre China”, dijo Sío Wong. “Por eso es importante este libro hoy”.

Después de las palabras, varios miembros del público tomaron la palabra. Meiling Wong, de 19 años, instruc-

tora de artes marciales y campeona de T'ai Chi Ch'uan, dijo, “A los jóvenes descendientes de chinos, este libro nos permite leer acerca de nuestras raíces. Es un orgullo”. Secundaron



Fotos del Militante por Brian Taylor

Arriba, Carmen Eng, directora de la Casa de artes y tradiciones chinas habla en evento de presentación de “Nuestra historia aún se está escribiendo” el 15 de febrero en el Barrio Chino de La Habana. Izquierda, veterano combatiente toma la palabra en un evento similar en Fomento, Cuba, tres días después.

sus palabras Carmen Eng, directora de la Casa de Artes y Tradiciones Chinas; Roberto Vargas Lee, presidente de la Asociación Cubana de Wushu; y Li San, dirigente del casino Chung Wah, un importante centro cultural en el Barrio Chino.

## Azucareros en lucha revolucionaria

En Santo Domingo, un pueblo de 26 mil habitantes en lo que ahora es la provincia de Villa Clara, el intercambio entre los oradores y el público proletario dio vida a la historia revolucionaria de Cuba. El encuentro se hizo en el Instituto Nacional de Investigaciones de Vianas Tropicales, el cual, según dijeron trabajadores del instituto, desempeñó un papel importante en el desarrollo de cultivos resistentes a plagas como parte de los exitosos esfuerzos cubanos para sobreponerse a las escaseces de alimentos de los años 90.

Santo Domingo, informaron muchos residentes, tuvo la mayor proporción de combatientes de cualquier pueblo de la provincia durante la guerra revolucionaria. Fue un baluarte del sindicato azucarero y uno de los pueblos tomados por los azucareros durante la huelga de 1955 de 200 mil cortadores de caña y obreros de ingenio.

Choy, quien habló junto con Chui, explicó que él nació en el pueblo cercano de Fomento y fue a la escuela secundaria en Santa Clara, donde se integró al Movimiento 26 de Julio. En mayo de 1958 se incorporó a una unidad guerrillera bajo el mando del comandante Víctor Bordón, que unos meses después formó parte de la Columna 8 del Ejército Rebelde dirigida por Ernesto Che Guevara. “En la Columna 8 habíamos seis hijos de chinos”, dijo.

“El triunfo de esta lucha, encabezada por Fidel [Castro], abrió la puerta a un cambio total. En aquel entonces, el 99 por ciento de nosotros no nos considerábamos socialistas. No fue por documentos que aprendimos lo que era el socialismo”, dijo Choy al referirse a los jóvenes combatientes del Ejército Rebelde. “Fue porque Fidel nos fue llevando a la toma de medidas que beneficiaban al pueblo cubano”.

Uno de los que tomaron la palabra desde el público en Santo Domingo fue Edelberto González, el comandante de Choy cuando éste se unió al frente guerrillero del Movimiento 26 de Julio en la sierra del Escambray. Conocido por su nombre de guerra, Capitán Cente, él

relató cómo Choy dirigió una unidad de combate en la toma del cuartel de Santo Domingo en los días antes del triunfo revolucionario del 1 de enero de 1959.

“Hoy hay que sentirse orgullosos de lo que ha logrado el pueblo cubano. Gracias a esa sangre que se derramó, no hay imperialismo que pueda venir a quitarnos lo que hemos conquistado”, dijo González.

Después del programa, Ricardo Uz y otros obreros explicaron a reporteros del *Militante* cómo habían organizado células clandestinas del Movimiento 26 de Julio en el ingenio George Washington, propiedad del dictador Fulgencio Batista. “En 1956, en el último día de la zafra, después que todos hubiéramos salido del ingenio, minamos los almacenes de Batista y destruimos 250 mil sacos grandes de azúcar: toda su zafra”, dijo con una sonrisa. Unos 100 de los 300 trabajadores del ingenio estaban comprometidos a la lucha revolucionaria.

Los tres generales también hablaron de sus experiencias en Angola que se narran en *Nuestra historia aún se está escribiendo*. En el mitin en el Centro Nacional del Combatiente, Chui subrayó que “más de 300 mil cubanos fuimos a Angola entre 1975 y 1990, todos voluntarios” que respondían a la solicitud del nuevo gobierno independiente de Angola para derrotar la invasión por el régimen del apartheid sudafricano.

“Angola es un país con mucha riqueza natural, pero no fuimos ahí por los recursos, ni siquiera por un tanquito de petróleo. Cuando regresamos, solo trajimos a nuestros muertos”, dijo Chui.

Explicó que gracias a estos esfuerzos, “derrotamos al régimen del apartheid y logramos la independencia de Namibia”.

La presentación de *Nuestra historia aún se está escribiendo* recibió mucha atención en los medios noticiosos. Hubo reportajes en el diario *Granma*, Prensa Latina, la revista cultural *La Jiribilla* y varias radioemisoras. Sobre el evento de Santa Clara se informó por televisión en el noticiero nacional de la tarde y en el canal de La Habana, que mostró un segmento de 20 minutos enfocado en la presentación de Waters.

Durante el transcurso de la feria del libro de La Habana y las presentaciones posteriores, se vendieron o distribuyeron 750 ejemplares de *Nuestra historia aún se está escribiendo* a individuos, organizaciones, bibliotecas y otras instituciones.